



VULNERABILIDAD SOCIAL

Libros, lápices y mochilas para la vuelta al cole más solidaria

La Fundación Monti-Sión Solidaria impulsa una nueva recogida de material escolar que repartirá entre los jóvenes que atiende a través de sus distintos programas

M. ANTONIA CANTALLOPS PALMA

Como todas las semanas, los jueves en la sede de la Fundación Monti-Sión Solidaria sus voluntarios trabajan a pleno rendimiento. Es el día de reparto de alimentos y antes de que lleguen las familias beneficiarias que han citado, hay que preparar las bolsas de comida adaptadas a las necesidades de cada una de ellas. Aunque estamos en plenas vacaciones escolares de verano, durante estos meses esta entidad también trabaja para que todos los niños y jóvenes en edad escolar que atienden, puedan iniciar el próximo curso con todo el material que requieren. Un año más -y con este ya van siete- la campaña de Mochilas Solidarias está en marcha.

Con su carrito repleto de comida, María se dispone a hacer cola para inscribir a sus tres hijos en la campaña. Su marido es el único de la ca-

sa que trabaja y gracias al apoyo que reciben de Monti-Sión Solidaria esta familia numerosa puede cubrir las necesidades a las que no alcanzan a llegar con un solo sueldo.

«Conocimos la fundación a través de otras personas beneficiarias. Aunque trabajo de manera puntual

«Cuadernos, libros, uniformes... Son muchas las cosas que necesitan los niños»

siempre que me sale algo, actualmente mi marido es el único que tiene empleo y todo lo que nos ofrecen aquí es de gran ayuda», explica la mujer.

Para ella y su familia, este va a ser



Susana Moll, Teresa Martorell e Hilari Llabrés (CaixaBank), durante la presentación de la carrera.

el segundo año que participan en la campaña de Mochilas Solidarias. Con tres hijos en edad escolar, la vuelta al cole supone un gasto muy importante que difícilmente podrían asumir sin participar en esta iniciativa.

«Libros, uniformes... Son muchas las cosas que necesitan los chicos y aquí nos dan cuadernos, colores, la-

En las imágenes, las mochilas recogidas y voluntarias preparando todo el material que reciben en la sede de la fundación.

píceros... en definitiva, todo lo que necesitan para iniciar el curso», relata María.

Sólo el año pasado, 800 estudiantes en situación de vulnerabilidad de Mallorca pudieron beneficiarse de la campaña de Mochilas Solidarias de la Fundación Monti-Sión, un programa nacido en el año 2013 que año tras año no para de crecer.

«Constatamos a través de nuestro programa de ropero infantil que en el mes de septiembre las familias nos solicitaban cuadernos y lápices para el inicio del cole. Así que decidimos aprovechar la sinergia con FAPA Mallorca para hacer una petición de material escolar en los centros educativos de la isla», recuerda Cristina Conti, coordinadora de la campaña.

Durante los primeros años se repartía principalmente material reciclado, si bien posteriormente se optó por hacer acopio de material nuevo adecuado a la edad de cada niño: desde Educación Infantil, pasado por Primaria, Secundaria y Bachiller y, si se terció, incluso Universidad.

«Cada niño recibe un lote de material adaptado a su curso. Los de los pequeños contienen lápices, bolis, ceras... En Primaria, les damos tam-

bién cuadernos, rotuladores... Y a medida que van creciendo incorporamos el compás, lotes de reglas... A cada familia le facilitamos el número de mochilas según el número de hijos. Desafortunadamente no podemos llegar a todos, pero intentamos compensarles dándole un estuche o alguna cosita más... ¡Ojalá pudiéramos conseguir todas las mochilas necesarias para que todos tuvieran una!», detalla Cristina.

Para poder beneficiarse de esta campaña es necesario ser usuario de la fundación. No obstante, siempre se intenta

VIENE DE PÁGINA 12

ayudar a todo el mundo que solicita ayuda pues en Monti-Sión Solidaria son conscientes de la importancia que tiene la educación a la hora de labrarse un futuro mejor.

«Atendemos a todo tipo de familias en situación de vulnerabilidad: monoparentales, numerosas, españolas, de origen extranjero... La mayoría de ellas residen en Palma, pero también en otros sitios de Mallorca, especialmente en aquellos que tienen un fácil acceso a la ciudad en transporte público, sobre todo en tren», relata la voluntaria.

Todas ellas acudirán el próximo 27 de agosto a recoger los lotes asignados con el material escolar adecuado para que sus hijos puedan iniciar el próximo curso escolar 2019-2020.

«Les vamos citando de manera escalonada, para que no tengan que

Hasta 800 estudiantes pudieron beneficiarse de la campaña solo el año pasado

esperar. Cada año contamos con cerca de 30 voluntarios para ese día. Entre ellos, hijos y nietos de las personas que colaboramos habitualmente con la fundación. Es importante que ellos también vean todo esto», relata Cristina.

Para ella, su voluntariado en Monti-Sión Solidaria forma parte de su vida y asegura que la semana que, por el motivo que sea, no puede ir a la sede de la entidad, siente que le falta algo.

«He aprendido mucho y, además, mi labor de voluntaria me ha ayudado también a educar de una manera especial a mis hijos, porque aquí aprendes a ver las cosas de otra forma. Una vez te enganchas, es difícil dejarlo», argumenta.



Las personas que quieran colaborar con esta campaña de Mochilas Solidarias pueden hacerlo aportando material en la sede de la Fundación Monti-Sión Solidaria (c/ Lluís

Martí, 19. Palma) de lunes a viernes, de 9,30 a 12 horas; o bien los jueves, de 16 a 19 horas.

«Aunque todo material será bien recibido, lo que más necesitamos

son mochilas, porque no nos llegan para todos. Aún así, los niños se van contentos. Cuando llegan, ya saben que quizás no tendrán una mochila para cada uno y es muy

bonito ver cómo entre los hermanos se ceden las mochilas y el mayor le dice al pequeño que ya volverá a llevar él la del año pasado», concluye Cristina Conti.

CASI 2.000 FAMILIAS BENEFICIARIAS. La Fundación Monti-Sión Solidaria tiene 15 proyectos en marcha: reparto de alimentos, alimentación para bebés, merienda solidaria, mochilas solidarias, juguetería, canastilla para recién nacidos, ropero infantil, clínica jurídica, asesoramiento, formación, sensibilización en centros escolares, coral solidaria, el programa Extra Solidario y la ludoteca infantil. En la actualidad, gracias al altruismo de su voluntariado, atiende a casi 2.000 familias: más de 5.000 personas, de las cuales 1.100 son menores de diez años. «Contamos con la ayuda de empresas y otras entidades, como Fundación Barceló o Algaida Solidaria, que nos ayudan aportando alimento, o la Fundación Aldaba, que se ocupa de la Ludoteca Infantil», señalan.